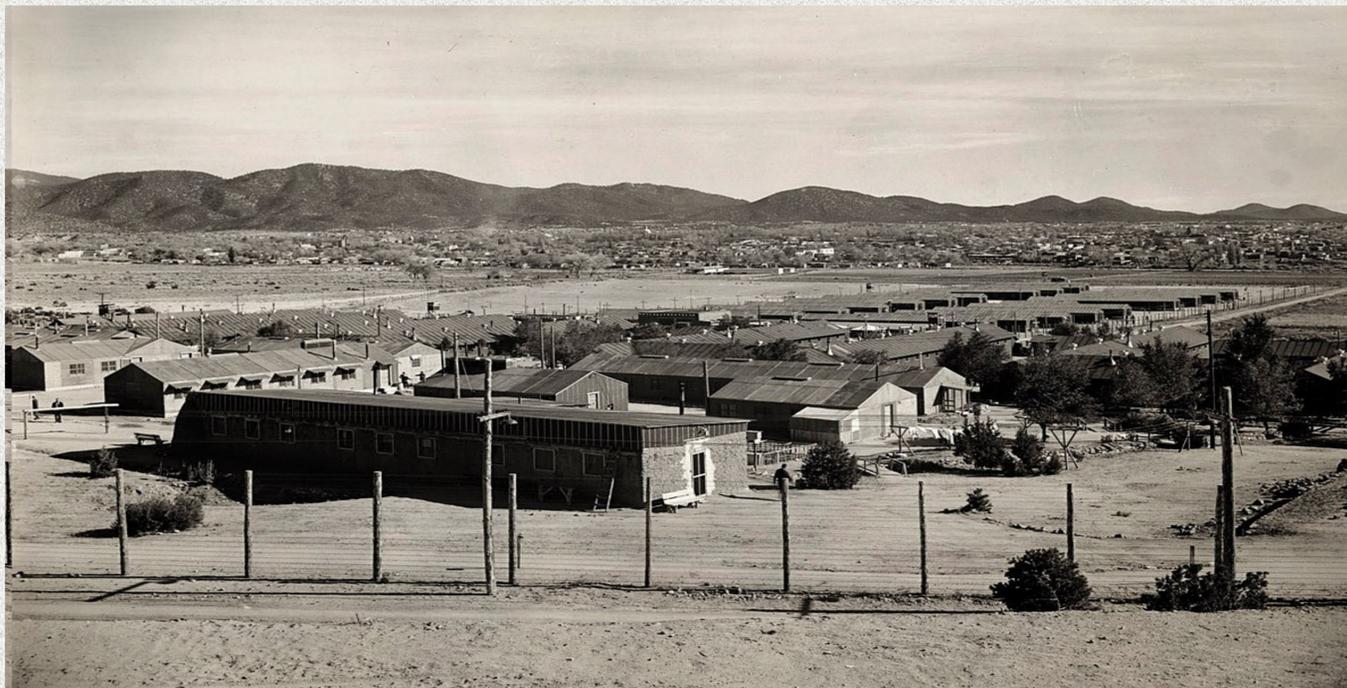


Segunda Guerra Mundial y los inmigrantes japoneses

Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), el mundo se dividió en los Aliados encabezados por los Estados Unidos y el Eje conformado por Alemania, Italia y Japón. Bolivia se incorporó a los Aliados, rompiendo relaciones diplomáticas con Japón el 28 de enero de 1942.

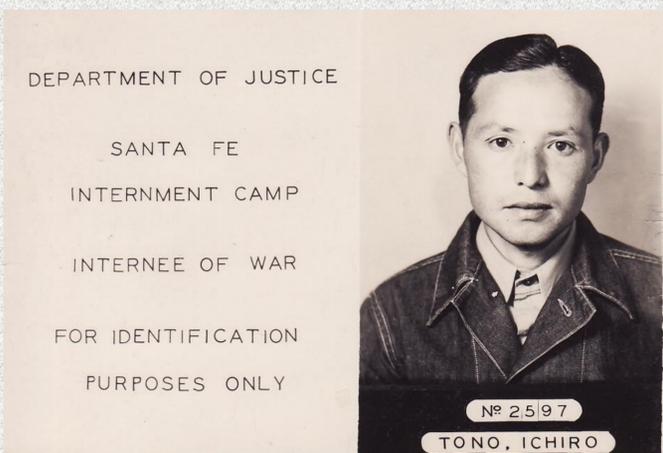
En 1944, a solicitud de los Estados Unidos, el gobierno de Bolivia capturó y entregó a ese país a 29 japoneses como prisioneros de guerra, los cuales fueron llevados por Perú, Panamá hasta el puerto de Nueva Orleans, para posteriormente ser trasladados al campo de concentración de Santa Fe (Estado de Nueva México), siendo liberados en 1946.



Campo de concentración de Santa Fe, Estado de Nueva México
(T. Harmon Parkhurst/ manymountains.org)

Durante la Guerra, el gobierno de Bolivia adoptó medidas en contra de los ciudadanos de los países del Eje, congelando sus fortunas y cerrando sus empresas. Esto obligó a que muchos japoneses se nacionalizaran bolivianos o que se convirtieran en agricultores en las afueras de la ciudad o en lugares más alejados, debido a la existencia de un artículo que decía: *cualquiera que sea su nacionalidad, aquél que se dedique a la actividad agropecuaria dentro del país, será exento de la aplicación de esta medida.*

En 1945, la Sociedad Japonesa de La Paz decidió suspender sus actividades hasta 1952 después que se suscribió el Tratado de Paz de San Francisco en 1951 entre Japón y los Países Aliados, restableciéndose las relaciones diplomáticas entre Japón y Bolivia en 1952.



Identificación emitida en el Campo de Concentración de Santa Fe



Misión militar de Bolivia que visitó Japón antes de la Guerra (1939)